## Curupí

## Sapium haematospermum



María de los Ángeles Nores

## EL CURUPÍ — Autor de la obra

Susurro armónico del pastizal Curupí vigía, en la orilla expande en rojo su fruto al sol y mancha con sombras el pajonal. Desde nuestra América Austral llega a orillas del Paraná. Curupí de leche, por su savia blanca Lecherón y pega-pega le llamarán. De las entrañas de sus maderas tallaron flechas quienes lo conocieron desde antes y con su tinte oro pintaron soles en sus ropajes. Del mito guaraní viene su nombre mezcla del terror oculto en las culturas, y fue mutando en él, Sapium haematospermum hasta hacerlo guardián de nuestro suelo. De vez en cuando a sus hojas trae la sudestada entre el viento y el agua se las ve planear lanceoladas, rugosas y blanquecinas. Quiero verte, Curupí en las veredas amplias de la avenida, en la plaza más cerca de mi barrio. Traes contigo al baile abrazado del chamamé al benteveo y al cardenal en las hamacas de tus ramas largas. Quiero verte, Curupí y ver en tí el transcurrir de la oruga a la mariposa. Calmar la herida que el monte deja hacer de tu tronco tortuoso y grisáceo

cobijo del niño que llevo en los brazos.

